

Título: Puesta en valor, limpieza e iluminación de la escalera de caracol que da acceso al tejado y recuperación de uso de la pequeña habitación situada en la pared N. de la ermita

DESCRIPCIÓN DE LOS ESPACIOS A INTERVENIR:

ESCALERA DE CARACOL:

Dos escaleras tiene la ermita de San Zoilo y ambas se encuentran en el interior del edificio: la primera permite la subida al coro; la segunda es una singular escalera de caracol, de piedra bien labrada, concebida para tener acceso directo no sólo a la parte exterior de la techumbre, sino también a ese pósito o pequeño almacén que se abre a media altura a su izquierda. Desde el punto de vista estructural, esta escalera de caracol, adosada al muro norte, va creciendo gracias a una estructura de piedra, a modo de cerramiento de dos contrafuertes. A lo largo de la misma, se abren dos estrechas ventanas que cumplían con la doble función de aportar iluminación y también aireación ante la humedad que podía acumularse en esta parte del edificio, donde, al estar orientado hacia el norte, nunca le daba el sol. Si en el muro sur de la ermita nos encontramos con la rica iconografía de la portada, espléndida en cuanto a su nutrido repertorio simbólico, en el muro norte se dan cita elementos arquitectónicos concebidos para la funcionalidad que demandaba la vida cotidiana. Esta escalera de caracol permitía dar el seguimiento adecuado a la techumbre –limpieza y cuidado de goteras–, el mantenimiento de la campana de la espadaña y, finalmente, el acceso al pósito, posiblemente, un espacio concebido para el acopio de bienes de diversa índole.

PÓSITO:

Se encuentra yendo por las escaleras de caracol hacia arriba y a media altura del muro norte de la ermita de San Zoilo. Aprovechando la distancia entre dos contrafuertes y sustentado sobre una pequeña bóveda, se abre el peculiar pósito o almacén al que se accede a través de una pequeña puerta, a modo de vano, de dimensiones rectangulares. Esta espaciosidad es otra de las singularidades que nos brinda nuestra ermita y no son pocas las interpretaciones que pueden hacerse acerca de su razón de ser y funcionalidad a lo largo de los tiempos. De entrada, su presencia en la pared norte nos advierte de la necesidad que tuvieron sus hacedores de construir una pequeña dependencia, además a varios metros del suelo, que estuviera libre de la incidencia directa de los rayos del sol y, por tanto, de contar con un lugar frío o, cuando menos, fresco. La presencia de una estrecha ventana, a modo de rendija, nos habla también de la necesidad de algo de luz y, sobre todo, de aireación. Así, este pequeño pósito pudo ser un almacén de comida, donde podían conservarse granos, legumbres, carne e incluso hielo. De igual modo, y al tratarse del espacio mejor resguardado del recinto de San Zoilo, no puede desecharse la hipótesis de que pudiera hacer las veces de caja fuerte para poner a buen recaudo diferentes objetos de gran valía, desde dinero, documentos, reliquias o imágenes religiosas. Finalmente, y por sus dimensiones, tampoco puede descartarse la idea de que hubiera sido la habitación del ermitaño.

Fases de ejecución:

- Habilitación del hueco de la puerta de la habitación. Actualmente está tapado en su parte inferior con unas piedras colocadas con mortero. Desconocemos la causa aunque es evidente que obstruyen el acceso. Se conservan los herrajes de la pared y el agujero del cerrojo que atestiguan la existencia anterior de una puerta.



- Limpieza de las escaleras y de la habitación. Se trata de suciedad amontonada, detritus de diferentes aves y mamíferos, telarañas...



- Limpieza utilizando los medios adecuados de todas las piedras de la habitación. Se realizará una limpieza con chorro de arena y un rejuntado de grietas.



- Colocación en los pequeños huecos que dan al exterior y en la puerta de acceso al tejado de malla metálica que impida la entrada de animales pero permita que circule el aire.
- Colocación, en la habitación citada, de una puerta practicable. Será en su forma y factura lo más adecuada posible al edificio de la ermita. Si fuera posible, de forja y similar a la de acceso a las escaleras.



- Colocación de puntos de luz en todo el recorrido de la escalera y en el interior de la citada habitación. Serán del tamaño y forma lo más discretos posibles y se accionaran automáticamente al detectar presencia de visitantes.

Cáseda, mes de noviembre del año del covid.